

LA NOCHE

Año I.

Oficinas: Alfaro, 6, accesorio Talleres: Caravija, 20.

Dos ediciones diarias

Precios: (Murcia, 1 pta. al mes (Fuera, 3 trimestre

Núm. 196.

Se reflere al terrone comprendide

CIEZA

Inmoralidades administrativas

El silencio voluntario que nos habíamos impuesto en espera de datos que confirmasen nuestra sospecha, precisa á romperlo la magnitud de los abusos que en el ayuntamiento de Cieza se cometen á la sombra de la administración pública.

Se habla de regeneracion, de moralidad administrativa, y precisamente cuando esas palabras suenan en todos los labios y salen de todas las personas, es cuando por lo que á Cieza respecta, se cometen o consienten actos Verdaderamento ilegales, de irritante despojo contra los derechos sagrados de los vecinos y contra el Estado

Sirve de base á tanto abuso la ley de 8 de Mayo de 1888. Esta autorizó la declaracion del aprovechamiento comunal de los productos forestales de sus montes en favor de los veci-

En la ley de montes y demás que rigen en la materia se señalan reglas y procedimientos para hacer el re-Parto en especie de dichos productos entre los vecinos agraciados ó favorecidos por la expresada ley de 8 de Mayo.

En el pueblo de Cieza, la ley y los reales decretos que la desenvuelven no vienen teniendo hace algunos años

su apropiada aplicacion.

El legislador dió estos y promulgó aquella con el fin de proteger à los Vecinos pobres necesitados de los pastos, leñas y espartos de los montes que se dicen procomunales; pero por lo visto los ayuntamientos, ó sus protegidos, pues de todo hay en estos negocios, deben haber torcido la interpretacion de la ley, convirtiéndola en utilidades

en utilidad propia.

Hay que hablar con claridad y decir las cosas sin ambajes ni rodeos, 8 gun nos las aseguran. En el pueblo de Cieza hace algunos años, los cinco mil quintales de esparto que segun se dice debe entregar el arrendatario como de aprovechamiento comuhal, no se reparten entre los vecinos con arreglo à ley, pues esta dice que el usufructuario ha de ser en especie, y de no ser así se falta á la condicion Por la que se pidió y concedió la prooumunalidad de los montes de Cieza a favor de sus vecinos.

¿Como se habrán formado los ex-Pedientes para justificar el reparto de esos cinco mil quintales de esparto? Se han cumplido con ellos aquellos Imprescindibles requisites que la ley de montes determina?

Depúrese y si por una ficcion legal, cual acontece en nuestro pais, se hubieran llenado las formalidades legales, entonces diremos que esos ex-Pedientes contienen vicios de veracidad y que no pueden servir en un Pueblo civilizado más que de súplica para que se abra informacion por quien corresponda para depurar si los vecinos de Cieza han recibido el es-Parto que en ley les corresponde. Y no hablemos de otros aprovechamientos.... que ya llegaremos á ellos y entonces el peso de tanto delito hará crujir las arcas de aquellos que se apropiaron de lo que no les pertenecia, para reintegrarlo....y responder de sus actos.

Crónica parisiense

Mors et vita. El culto á los muertos.-Los cementerios de Paris. - Curiosidades. - El cadáver metalizado.

Melancólico y hermoso ha sido el dia de todos los Santos en Paris.

El sol radiante, sus rayos refractados por las marmóreas losas de los cementerios, el cielo de un azul pálido y las largas filas de fieles marchando lentamente, cargados de flores siempre

Vivas; pero marchitas. Ese dia es el de las crisantemas, no

aquellas hermosas y suntuosamente rizadas de las exposiciones, sino de las pobres de color incierto que parecen como temblar vergonzosas de su tan

humílde pobreza. Sin embargo, millones de ramos llegan á Paris de todos los jardines comarcanos, en ellas se cifra como una terneza supersticiosa y algo así como el alma de Paris vibra en su seno.

Nadie sabe si los muertos se sienten felices de tal manera como nosotros les creemos desaparecidos y acaso ellos que deben vivir espiritualmente lamenten con inmensa piedad todo lo que aqui ejercemos ignorantes y todas las explotacionos de la terrenal vida hechas en su memoria.

Durante todo el día he observado muchos rostros y escuchado muchas palabras; mi convicción es de que aquel pueblo dejó á un lado, siquiera sea por varios minutos, todas las preocupaciones que le desfiguran y le

Ninguno se preocupaba de la muerte y esta natural influencia de un pensamiento en el más allá nos hacía pensar en esa curiosa transformación, por desgracia efímera y que debería hacer llamar al día de los muertos, día de verdadera vida.

Paris, tachado de ateo y excéptico. practica religiosamente el culto de los muertos y aquí no se espera para rendir visita á las tumbas, el dia de la conmemoracion.

La peregrinacion á las necrópolis comienza, en efecto, el dia de Todos los Santos.

Este año el aplacible otoño ha fa-vorecido las visitas y el sol tibio de Noviembre parece como si hubiera querido iluminar con sus fulgores las eternas tinieblas de los que allí reposan para siempre.

En el interior de Paris hay doce cementerios, donde aun se entierra y en sus alrededores hay siete, sin contar los pequeños campos de reposo eterno, Picpus y Saint-Pierre de Montmartre, que vienen à ser como museos mortuorios donde solo tienen acceso las familias que allí conservan los restos de sus mayores.

Las tumbas que atraen mayor número de visitantes son: en el cementerio de Montmartre, las de Bongainville, Halevy, Cavaignac, A. Dumas y Mores; en el Pere-Lachaise, las de Musset, Balzac, Ney, Dupaytrem, Masséna, Delavigne y Thiers.

Naturalmente, todo el mundo, desfila silencioso ante la gótica tumba donde reposan unidos in eternum Abelardo y Eloísa, los héroes de la idílica leyenda, cuya casa solariega (dícho sea de paso) acaba de de caer por tierra en la isla de la Cité, detrás de

Notre-Dame. Pero algunos iniciados solamente, pasan ante los sepulcros de Judith Frére la Lisette de Beranger ó de los hermanos Abbé, dos hijos naturales de Luis Felipe de Orléans.

Los errores judiciarios de nuestra época dan una nota de actualidad á una curiosidad histórica del Pére-Lachaise: una columna truncada, rodeada de yedra y al lado de la losa donde duermen los restos de M le. Mars, un monumento elevado á la memoria del desgraciado «Correo de Lyon».

Este monumento no es más que conmemorativo; pués los restos mortales de Lesurque no están inhumados

La familia de la célebre víctima de Chopart no se ha extinguido aun y, el ano último, en la reprise del sombrio drama podiase ver en el fondo de un palco del teatro Porte Saint-Martin, un grupo de cuatro individuos, parientes del inocente guillotinado.

En el cementerio Sainte-Marguerite, dicese que se conservan los despojos mortales del tan discutido Luis XVII.

En el bonito camposanto de Passy, el más pequeño y el más pintoresco de to los, hay muchos nombres conocidos que llaman la atención de los piadosos ó desocupados visitantes: Baskirsseff, Manet, Cortambert, Jeanne Samary y, por último, la pobre viuda de Carnot, fallecida ultimamente.

Felix Faure, en carruaje, ha ido como un simple ciudadano á depositar una corona de siemprevivas en el

mausoleo de sus deudos, en el Pére-

492.668 visitantes se han dirigido á los diez y nueve cementerios, después de haber desbalijado las tiendas de flores; pues la moda está por las flores naturales, como emblema del recuerdo

y del dolor. Y como nota final, muy en caracter entre tan sombrios detalles, una desgraciada madre se ha suicidade en el cementerio de Ivry sobre la sepultura de su hija, una linda joven de diez y ocho años que había muerto hacía dos

Otra curiosidad del cementerio Pére-Lachaise, curiosidad ignorada de muchos, es el cadáver metalizado, que reposa dentro de un triple sarcófago de cristal y al que, todos los años, una familia parisiense lleva fragantes coronas de melancólicas crisantemas.

El muerto fué metalizado y transformado en estátua por el procedimiento del Doctor Varcot.

He aquí como hizo la operacion el

sabio maestro: Después de un lavado general con ácido fénico puro y de una fuerte untura de nitrato de plata, sumergióse el cuerpo en un baño galvanoplástico, después de cuyo baño se le aplicó una delgada capa de nitrato argéntico que no pasaba de un milímetro de espe-

Por este costoso procedimiento, el muerto parece como si resucitara y conserva sus rasgos todos como en los últimos momentos de su existencia, admirable de parecido y de vida...

¿Quién sabe si el porvenir está en

En vez de las estátuas yacentes y de los bustos graníticos; las personas mismas, cuyas tumefactas carnes convertirá la química en bloques argentados, decorarán con sus blancas siluetas las avenidas de los cementerios ornados de cipreses y de sauces.

Nada quiero decir del horno crematorio del Pére-Lachaise, donde se incineran los cadáveres y se embotellan sus cenizas en un bocal, como si se tratara de guindas en aguardiente.

* *

my drawn us " to change per De modas nada digo á mis lectoras por hoy; ruégolas me dispensen y tengan paciencia hasta mi próxima crónica.

Antonia Ambroa. París 12 de Noviembre de 1898.

Yo dormía, y le dije al hada del sueño que velaba junto á mi cabecera: -¿Por qué no me dejas mirar lo que deseo ver?-¿Qué es ello?-dijo-habla, que dispuesta estoy á complacerte-y yo le dije:-¡Oh hada! quisiera penetrar en la mansion del poeta y ver qué hace. Pasa dijo, y ante mí se mostró lo que deseaba ver.

El poeta, no dormía; reclinado en el lecho, lloraba; si, lloraba, y sus lágrimas al caer, cantaban la cancion del fuego del dolor, mientras el al na sentada en la sombra de su noche, bebia la morfina del pesar de los recuerdos y el corazon latía violentamente queriendo romper el pecho para, saliendo de su carcel, volar á otro mundo donde no encontraría las miserias y trai-

ciones que en este. —Yo quiero joh hada!—dije—aso-marme al alma del poeta para ver que hay alli.-Mirame, me contestó. Y me asome á algo así como un abismo de sombras; na la distinguí hasta pasado un rato en que me acostumbré à aquella negrura; entonces divisé un cementerio, el más triste y sombrio que pudo soñar la fantasía; sin cipreses que indicaran esperanza, ni sauces que salmodiaran lamentaciones sobre los sepulcros; solo filas y filas de tumbas, pero negras como la noche de la

desesperacion. Comencé à leer los epitafios:-¡Aqui yace un recuerdo! Me traicions un amigo. ¡Aquí yace el cadáver de una esperanza! Me engaño una mujer-lei en los dos primeros, y al

continuar, vi que todas eran lo mismo, con poca diterencia; traiciones, engaños, perjurios, vilezas, calumnias, itodo! itodo! en aquellas sombrias tumbas que formaban hileras interminables ... -¡Oh, hada! -dije-pero veo muchas tumbas, muchas, y el alma, para estar en el cuerpo humano, no debe ser muy grande.—Ven—dijo; y me apartó del borde del abismo; me llevó con ella, me sacó fuera del mun-do, y en los desconocidos límites de la nada, allí donde están los dinteles de la gloria, me hizo que abarcara con una sola mirada el todo, y entonces, asombrado, vi que el alma del poeta era tan grande como el universo.

Ya vista su alma quise ver su cerebro v la cariñosa hada me lo mostró. Hervía; la duda y la fé sostenian combate espantoso; millones de ideas luchaban por salir al mundo y allí, en-cerradas, protestaban coléricas de su encarcelamiento; á cada instante, la fantasía y la imaginacion engendra-ban más ideas, que multiplicándose á su vez y protestando al mismo tiempo, iban á formar parte aumentándolo, de aquel enfurecido y batallador ejército que luchaba por su libertad. y el poeta, cogió la pluma y comenzaron las ideas á presentarse con forma sobre el papel y brotaron estrofas sublimes de dolor, de esperanza, de desesperación; tales, cuales eran las ideas que las engendraban.

El corazón, el corazón quiero ver -dije-Ven, me contestó el hada; y me asomó á una noche; en medio de las mayores negruras grabada con fuego de soles y resplandor de centellas, vi la imagen de una mujer; debajo, formado por letras rojas que estaban manando sangre y parecian for-madas en la carne à golpes de puñal, ví un nombre; era el de la ingrata que el poeta llevaba grabada en el cora-

-¿Has visto lo que deseabas?-me dijo el amante hada; si-le contesté -pero quisiera ahora, ver que hace esa mujer cuya imagen va grabada en ese corazon.—Hela aquí—me respondió mostrándome una alcoba en donde reposaba una mujer hermosisima.—Su corazon y su alma quiero ver-y el hada me dijo:- No profanes esos nombres! asómate al cerebro, que ahí está todo.-Me asomé y al instante retrocedí con ira y lástima. ¿Sabéis qué pensaba? Que eran muy romanticos y tontos, los últimos sublimes versos que le había dedicado el poeta!

José Martinez Albacete.

Cédulas personales

La real orden que habíamos anunciados y publicó anteayer la «Gaceta», prorrogando el plazo para la adquisicion de cèdulas personales, dispone lo si-

1.º Que se considere ampliado hasta el 31 de Diciembre pròximo el plazo para adquirir sin recargo las cédulas personales del actual año econó nico.

2.º Que esta prórroga comprenda à todas las capitales de provincia y Ayuntamientos de cada una de ellas, así para las en que el plazo de cobranza voluntaria termino el 9 del actual, como para las en que dicho plazo finaliza el 25 del mismo. And Marga Manage 02 4 41

3.º Que una vez terminado el nuevo y último plazo que para obtener las cédulas sin recargo se concede al contribuyente, tanto los recauladores del impuesto en las capitales de provincia, como los Ayuntamientos de las mismas, procedan a hacer entrega, segun esta prevenido, en las Tes merias de Hacienda, de las cèlulas que hayan dejado de expender, así como de los talones de la expendidas; y

4.º Que à los Ayuntamientos que por qualquier causa dejasen de cumplir con lo dispuesto en la cláusula anterior, se proceda à instruir los expedientes de responsabilidad por los perjuicios que al Tesoro público le irroga el no obtener el ingreso de los tributos en la època reglamentaria.

value of Asilo de melinos pomes de sale expiral, existe un brazal por dos-

LOS GORRIONES

LA COMISION DE PARIS

¿Que serà de ellos cuando la bandera roja y gualda desaparezca de las Anti-

Fueron por mucho tiempo en sus aires e nblema alado del más puro españolismo y alguna vez la muerte premeditada de uno de ellos criginò memorables protestas.

Proclamada la independencia cubana et se decretará indirectamente guerra y exterminio contra el gorrion aclimatado en aquellas latitudes por los que las dejan ahora para siempre y odiado por los naturales, el, que por su naturaleza se creyó libre representante de España, será victima póstuma de tanta ruina.

Tiene lo que Michelet ambicienaba, alas, y sin embargo, no podrá librarse en la ocasion presente de sus jurados

Los gorriones son los últimos queacariciarán posándose sobre ellas, las tumbas de nuestros soldados; quizá la muerte les sorprenda en tan fraternal compania y sus pios sean las postrimeras notas que de aquella ingrata tierra se eleven á regiones más puras llevando el suspiro de los que quedan abandonados.

¡Pobres pájaros! Su cantor dulcisimo no pudo imaginar situacion parecida à la que la suerte reservó para los gorriones de Cuba y Puer-

Al firmarse la paz comenzará para ellos la guerra, y sin embargo, no pueden ser repatriados. shrameb clieraje fe v i

¡Oh! Si el alegre congénere de los parleros que pueblan los campos de Castilla, el cortijo andaluz, la «horta» valenciana y la «torre» catalana, llegase á comprender el simbolismo que representa en Amèrica, las jarcias de los buques que en los puertos de España vomitan victimas del amor patrio se alejarían de las costas de Cuba cubiertas de gorciones bulliciosos, cuyo canto peculiar haría contraer en sonrisa placentera los labios de más de un infeliz de los que sonando las caricias del hogar encuentran su tumba en las hondas del Occeáno.

SAN JAVIER

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Muy señor mio: El Sr. Delegado de Hacienda ha enviado á este pueblo un comisionado especial, para que sin le-vantar mano y á todo trance recaude de estos infelices vecinos las cuotas que los caciques les echaren, quedándose ellos por supuesto curándose en salud y sin pagar los 14.000 pesetas que tanto escándalo produjeron en la opinion pública y que toda la provincia conoce.

Yado sabe el Sr. Delegado de Hacienda. En San Javier hay unos cuantos caballeros particulares que defraudaron 14.000 pesetas de consumos y viven tan tranquilos y tan orondos sin pagarlas, mientras a los infelices, & los que han dado sus hijos para la guerra, à los que trabajan se les embarga hasta el último mueble de su pobrísimo hogar y se les deja en la más triste indigencia ¡Qué contraste, Sr. Dele-

Ahora veremos lo que el Sr. Delegado dispone cuando tenga conocimiento de estos hechos; suponemos que nada, pues estamos acestumbrados à clamar en el desierto. Todavia sigue el tristemente célebre Medina ejerciendo el cargo de concejal en este municipio y eso que à poco de llegar el Sr. Settier al gobierno civil se le presentó una denuncia en toda regla, de los abusos del famoso ex-alcalde, pero todo es inutil en esta desdichada provincia, el caciquismo la ha absorvido de tal modo que dentro de muy poco tiempo, sino es ya, hablar de justicia en esta tierra será como hablar de la mar.

Tendremos al corriente à nuestros lectores de la actitud que en este asunto adopten nuestras primeras autoridades gubernativa y económica.

El corresponsal.

